

Noticias de Bidasoa



“Sois propiedad de Cristo”

Los catorce diáconos junto a monseñor Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela.

Catorce seminaristas de Bidasoa fueron ordenados diáconos el pasado sábado 16 de abril en la parroquia San Nicolás de Pamplona. Nuestros compañeros recibieron las Sagradas Órdenes en el grado de los diáconos por manos de Mons. Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela.

El primer grado del Sacramento del Orden constituye a los nuevos diáconos en servidores de sus hermanos, concediéndoles disponibilidad para la acción, humildad para el servicio y perseverancia en la oración en vistas a la futura ordenación presbiteral. A esta emotiva celebración les acompañaron los familiares, sacerdotes formadores y profesores, los amigos y benefactores, y todas las personas que pudieron seguir este evento retransmitido en directo a través de la web de Bidasoa. Con el carisma acogedor y cercano que lo caracteriza, el arzobispo de Pamplona señaló, en su homilía, los motivos por

los cuales los nuevos diáconos recordarán con especial cariño el día de su ordenación, día en que son “expropiados de vosotros mismos para ser propiedad de Cristo”. Mons. Francisco Pérez les dijo que “al recibir el Sacramento del Orden, forman parte de este maravilloso entramado armónico de la jerarquía de la Iglesia”, cuya eficacia reside en “aceptar con viva fe el primado del Papa y las orientaciones de vuestros obispos”. Cada piedra del Templo necesita de la gracia que es dada y ofrecida por los ministros, los cuales “reciben el poder sagrado de actuar in *Persona Christi Capitis*”.

El arzobispo de Pamplona recordó que “los diáconos reciben las fuerzas para servir al pueblo de Dios en la diaconía de la Palabra y de la caridad”. Con este servicio “favorecen la comunión, que es esencial entre los miembros de la Iglesia, especialmente fomentando la unidad con el Obispo y con el propio presbiterio”.



Características de un buen sacerdote

En este Año de la Misericordia, el Papa Francisco está transmitiendo en sus distintos discursos, audiencias y homilías, las características que tiene que tener un buen sacerdote. Durante la Asamblea de la Conferencia Episcopal Italiana, afirmó que el sacerdote, “es como Moisés, que se acercó al fuego y dejó que las llamas quemaran sus ambiciones de carrera y poder”.

También señaló que el presbítero “se hace prójimo de cada uno, atento a compartir el abandono y el sufrimiento. Habiendo aceptado no disponer de sí mismo, no tiene una agenda que defender, sino que deposita todas las mañanas al Señor su tiempo para dejarse encontrar por la gente. Así, nuestro sacerdote no es un burócrata o un funcionario anónimo de la institución; no se ha consagrado a un papel de oficina, ni está movido por criterios de eficiencia”.

Pero el Santo Padre no deja de recordar a los sacerdotes que “el Amor es todo. No busca seguridades terrenas o títulos honoríficos que lo lleven a confiar en el hombre (...). Su estilo de vida simple y esencial, siempre disponible, lo presenta creíble a los ojos de la gente y lo acerca a los humildes, en una caridad pastoral que hace libres y solidarios”.

Sobre todo, el presbítero debe ser “un hombre de paz y reconciliación, un signo e instrumento de la ternura de Dios, atento a difundir el bien con la misma pasión con la que otros cuidan sus intereses”. Pero fundamentalmente, “debemos reconocer que el presbítero es tal en la medida que se siente partícipe de la Iglesia, de una comunidad concreta con la cual comparte el camino”.

Antes de emprender cualquier viaje, pasa a visitar a la Madonna, a la Virgen María e invita también a los sacerdotes a que hagan lo mismo: “Pongamos en las manos de la Virgen María la obra que se nos ha confiado; unámonos a su acción de gracias al Señor por las grandes cosas que ha hecho y que seguirá haciendo en nosotros y en quienes tenemos el privilegio de servir”.



Seminaristas de Bidasoa de peregrinación a Santiago de Compostela.

Centro Académico Romano Fundación (CARF)

Ayuda fundamentalmente a la formación de sacerdotes y seminaristas en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma y en las Facultades de Estudios Eclesiásticos de la Universidad de Navarra, a la puesta en marcha y mantenimiento de los centros donde se imparten esas enseñanzas y de los seminarios y convitorios donde residen buena parte de los alumnos.

El Patronato Bidasoa

Ayuda a entidades dedicadas a proporcionar alojamiento y formación a seminaristas y sacerdotes que cursan estudios en las Facultades de Estudios Eclesiásticos de la Universidad de Navarra: Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa, Colegio Mayor Echalar, Colegio Mayor Albaizar y Residencia Los Tilos.

Nombrado obispo Miguel González, antiguo alumno de Bidasoa

El pasado 11 de febrero el Papa Francisco nombró obispo auxiliar de la archidiócesis de Ibagué (Colombia) a D. Miguel Fernando González Mariño, hasta el momento, Rector del Seminario Mayor San José, de la diócesis de Santa Marta. Cursó sus estudios en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra y, durante esos años (1993-1998), residió en el Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa. Nació en Tunja en 1966 y recibió la ordenación sacerdotal el 1 de agosto 1998. A lo largo de su carrera profesional, ha sido capellán en la parroquia de Santa María Regina della Pace en Roma, administrador parroquial en la parroquia San José en Pueblo Viejo, capellán del colegio La Presentación en Santa Marta y párroco de San Juan Bautista, en El Retén (Santa Marta). Desde Bidasoa nos alegramos por la confianza que deposita el Papa Francisco en D. Miguel, y le acompañamos con la oración.



Ordenación diaconal de Douglas Lyra



El pasado 3 de enero, recibió la ordenación diaconal nuestro compañero Douglas Lyra da Silva, seminarista de último curso de la archidiócesis de Río de Janeiro. La solemne ceremonia tuvo lugar en la parroquia de San Blas en el barrio de Madureira (Río de Janeiro), parroquia de la que es originario el nuevo diácono. Confió el orden sagrado el Cardenal Arzobispo de Río, Mons. Orani João Tempesta.

Douglas nació el 10 de mayo de 1985 y se ha formado en Bidasoa durante los últimos tres años. Ha finalizado sus estudios de Bachiller en Teología en la Universidad de Navarra a finales de mayo, tras lo cual regresará a Río de Janeiro para ponerse a disposición de su obispo.

Relata como fue su vocación: "Soy de una familia que es activa en la comunidad parroquial y desde muy joven vivía la fe con intensidad y determinación. Siempre he percibido las señales de mi vocación y la consciencia del amor de Dios, pero decidí abrazar este camino cuando estaba en la facultad, después de 8 años como catequista". Su padre siempre quiso que él fuera militar, pero estudió geografía. Su mamá siempre le decía que ella criaba los hijos para Dios. "Ambos están felices con mi decisión", comenta. Le gusta el ajedrez, la informática y el webding. Aunque Brasil sea el país con más católicos del mundo, la religión es cada vez más minusvalorada: "Va perdiendo importancia para la formación e incluso se intenta oponer la religión católica a la identidad brasileña", revela.

En Bidasoa ha conocido un universo de gentes, con culturas que jamás hubiera pensado descubrir. Llevará siempre consigo la amistad de los amigos, la calidad de la Universidad de Navarra y la amistad de los formadores. "Estoy muy agradecido con los benefactores y amigos del Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa".

Ordenación Diaconal 2016

Mons. Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, quien celebró la ceremonia de ordenación de los 14 diáconos, emplazó a los recién ordenados a “que vuestra dedicación como diáconos ha de incidir profundamente en la familia, en la dignidad y exigencias del matrimonio; levantando a las personas caídas para llevarles a Cristo”. Les recordó también que recibieron el diaconado en el Año Jubilar de la Misericordia”.

Los catorce seminaristas son: David Abado Quispe, Carlos Ernesto Aguilar Fuentes, Roberto Javier Aguirre Padilla, Jorge Alberto Alvarado Fernández, José Shadan Chambilla Palomino, Carlos Bladimir Corado Hernández, Jeus Jardín Pontigon, Lenin Darwin Leon, Rigal Mervil, Paul Nsubuga, Antonio Rodríguez Martínez, José Manuel Salazar Carranza, Álvaro Sánchez Sánchez y Edgar Sumadía Ponce.



Paul Nsubuga: “Me gustaría parar el secularismo que asfixia el mundo”

Paul Nsubuga nació en Kampala (Uganda) en abril de 1984. Le gusta la música y cantar, y además, toca algunos instrumentos musicales. Además, le encanta la filosofía. Disfruta mucho del ambiente de la Iglesia: “La religión no es una carga”, afirma. Entró en el seminario de la diócesis de Kampala en 2009, hasta que su obispo le envió a estudiar a Bidasoa en 2012. “Bidasoa siempre será parte de mi vida porque me ha dado la oportunidad de conocer y crecer en el amor del Señor. Me ha gustado la confianza entre los sacerdotes y los seminaristas. Yo ya no puedo separar estas tres cosas: Bidasoa, mi vocación y mi vida”.

Sus padres siempre le han apoyado en su vocación. “Cuando aceptaron que me iba al seminario me dijeron: te vamos a apoyar en todo si eso es lo que te hace feliz. Haz la lista de cosas que necesitas. Eso me llenó de mucha alegría”. Afirma que en Uganda, en general, la gente es cercana a Dios. “Sin embargo, quizá hace falta que algunas personas maduren su fe, dejen el mero sentimentalismo para vivir la fe con la mente y el corazón”, explica Paul. Su ilusión: poder hacer frente a la gran influencia del secularismo y ateísmo que asfixia nuestro mundo.



José Manuel Salazar: “El Salvador está necesitado de pastores”

José Manuel Salazar Carranza es un salvadoreño de la ciudad de Ahuachapán, en la diócesis de Santa Ana. Tiene 30 años. Estudió Ingeniería Industrial. “El Salvador es un país pobre, en vías de desarrollo, a veces lleno de violencia. Pero al mismo tiempo, hay mucha gente trabajadora, con grandes ilusiones. Es un país que está necesitado de pastores que lleven al encuentro con Jesucristo”, explica.

Le espera una diócesis muy grande (la segunda más grande de su país) que, a pesar de que cuenta con muchos sacerdotes jóvenes, hay mucha “sed de Dios” en las personas. Sobre todo en zonas rurales, donde es más difícil el acceso a sacerdotes y a los sacramentos. “Gracias a Dios hay muchas vocaciones sacerdotales, por lo que cada vez es más urgente contar con una buena formación sacerdotal que permita ofrecer a muchos jóvenes la orientación adecuada”.

Tras graduarse como ingeniero, trabajó en un reconocido banco de su país, pero no estaba satisfecho. “Sentía la necesidad de entregar mis fuerzas y mi trabajo por la Iglesia, por el Señor”, Pero aún así, fue muy duro abandonar su trabajo. “Yo estaba decidido, pero tenía que superar muchos obstáculos: trabajo, familia, abandonar una carrera. Pero todo valió la pena. He encontrado la felicidad en mi vocación y quiero ayudar a que otros la encuentren también”, relata.

En Bidasoa ha encontrado un “hogar”, donde no solo aprenden a vivir su vocación, sino donde “convivimos en un ambiente de familia”.



Roberto Aguirre: “Mi madre dice que todo tiempo entregado a Dios, nunca es tiempo perdido”

Roberto Aguirre Padilla nació el 1 de febrero de 1988 en la ciudad de Cuenca (Azuay, Ecuador). La piedad popular de su país está muy arraigada, aunque se lamenta de que en muchas zonas “haya influido la Teología de la Liberación y cada vez crece más el protestantismo. Se da un fuerte contraste entre pobreza y riqueza, la clase media es reducida. De ahí, la importancia de la pastoral social y la acción de Cáritas”.

Dios le llamó mientras estudiaba Administración de Empresas. Conoció un movimiento misionero llamado *Lazos de Amor Mariano*. Viendo la necesidad de las personas que se habían dado cuenta de la importancia de la vida en gracia y al mismo tiempo de la falta de sacerdotes para confesar, me planteé seriamente la posibilidad de ser sacerdote”. Al irse de misionero, su madre le apoyó y le dijo unas palabras que se le han quedado grabadas: “Todo tiempo entregado a Dios, nunca es tiempo perdido”.

Para él, Bidasoa es un lugar de encuentro, donde la palabra “católica” adquiere un sentido pleno al ver a hermanos de distintos continentes. “Pido oraciones para ser muy fiel al ministerio sacerdotal”.





Masahiro Yuki, un seminarista

Masahiro Yuki es un seminarista japonés de 24 años que ha ingresó en el Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa en julio 2015. Es el único católico de su familia. En esta entrevista, cuenta su experiencia de vida.



La Virgen del jardín

El Jardín de Bidasoa cuenta ahora con un sencillo pero cálido Pilar sobre el cual se posa una réplica de la Imagen de Nuestra Señora de Notre Dame. Se trata de un pequeño rincón con bancos para sentarse y rodeado de flores plantadas por los propios seminaristas. Es un lugar acogedor que permite mantener encendido el amor a la Virgen María en medio de las actividades formativas.

La imagen fue bendecida por don Miguel Ángel, Rector de Bidasoa, el 24 de junio del 2015, en la Solemnidad de San Juan Bautista. La alegría de todo el Colegio se manifestó cantando una Salve delante de la imagen recién impuesta.

Ahora podemos darnos un paseo por el jardín teniendo más presente la mano de María.



japonés en Bidasoa

¿Cuándo te diste cuenta de tu vocación?

En mi familia solo soy católico yo. Cuando era alumno de la escuela primaria, tuve interés en la historia del mundo, particularmente sobre la Iglesia y el Papa, y conocí un poco la fe. Luego, mi interés me llevó a la Catedral de Oita, donde conocí a un sacerdote. Este sacerdote fue antiguo alumno de Bidasoa. Él me invitó a la catequesis, a la cual asistí por un año. Cuando tenía dieciocho años, recibí el bautismo y la confirmación de manos de este sacerdote. Fue el día más especial de mi vida. Yo quisiera compartir esta alegría con mi familia. Por eso siempre estoy rezando a Dios por mi familia para que conozca a Jesucristo.

¿Por qué quieres ser sacerdote?

Ser sacerdote es un don de Dios. Un sacerdote me guió hacia la fe y después hacia mi vocación. Me gustaría hacer lo mismo. Pienso que ser sacerdote es para dar gloria a Dios, y por el amor, servir a la Iglesia.

¿Cómo influirá un sacerdote en Japón?

En Japón hay pocos católicos. En mi ciudad, Oita, solo somos un 0.26% de la población total. Se necesitan más vocaciones al sacerdocio para evangelizar Japón como lo hizo san Francisco Javier. El sacerdote nos da la Eucaristía y el perdón de Dios en la Confesión. Esto necesitan los japoneses.

¿Cómo está siendo la experiencia en Bidasoa?

El idioma castellano fue mi primera dificultad. Aún sigo aprendiendo poco a poco todos los días. Pero mis formadores, profesores y amigos siempre me ayudan. Ya no tengo miedo de expresarme. Hay otras muchas cosas impresionantes. En primer lugar, he aprendido a tratar a Jesús como a un amigo. Vivo la Santa Misa todos los días con cariño. Mis formadores me enseñan como conseguir las virtudes para parecerme más a Jesús. Estudié algunas asignaturas en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Pero en mi primer año, me estoy concentrando en aprender muy bien el castellano.

¿Y las costumbres españolas?

Al vivir en España he conocido nuevas costumbres como el saludar con un apretón de manos, usar zapatos dentro de casa (puesto que en Japón nos los quitamos al llegar). Me gusta mucho la música de Pablo Sarasate; también me gusta tarabajar en el jardín con mi formador. Hay muchas plantas japonesas como las camelias y los cerezos. Ahora tengo nuevos amigos de todo el mundo (España, América Latina y Asia). En verdad somos hermanos, esta es una bonita familia. He experimentado la Semana Santa en el Santuario de Torreciudad, la peregrinación a Santiago de Compostela, y particularmente, recuerdo la Javierada, cuando caminé hacia el castillo de San Francisco Javier quien tuvo al Japón en su corazón.

Se necesitan más vocaciones al sacerdocio para evangelizar Japón como lo hizo san Francisco Javier

Colación de ministerios de Lector y Acólito



El pasado 19 de marzo, solemnidad de San José, trece seminaristas de cuarto curso de formación recibieron los ministerios de Lector y Acólito: Luis Acuña (El Salvador), James Cid (Filipinas), Gerardo Esquivel (El Salvador), Luis Palacios (Ecuador), Pablo de Paula (Brasil), José Miguel Guerrero (El Salvador), Alam Juárez (México), Nino Nesayyan (India), Francisco Velásquez (México), Tadeo Ssemenda (Uganda), Rannie de Roxas (Filipinas), Rafael Führ (Brasil) y Roniel Sullit (Filipinas). De este modo, se preparan al sacerdocio, sirviendo a la Palabra de Dios y al Altar de la Eucaristía.





La experiencia en la Residencia Sacerdotal El Buen Pastor: “Aprendemos mucho de ellos”

Cuatro seminaristas hemos tenido la oportunidad de acompañar a los sacerdotes residentes del Buen Pastor que son ya mayores: Jeus Jardín y Amiel Bracino de Filipinas; Álvaro Sánchez y Alam Juárez de México. Estamos muy agradecidos por el testimonio de estos sacerdotes de los cuales hemos aprendido mucho. En primer lugar, la grandeza de su fe, reflejada en la respuesta generosa al ministerio sacerdotal. A lo largo de su vida han dejado que el Señor se valiera de ellos para llevar a miles de almas al cielo, siendo instrumentos fieles de Jesucristo. Sin duda, al final de sus vidas, el Buen Pastor los tomará sobre sus hombros y los introducirá en los amenos vergeles del paraíso.

Son hombres de Dios maravillosos, siempre tienen algo nuevo con que sorprendernos. Nos cuentan sus aventuras, sus primeros años de sacerdocio: “Íbamos montados sobre la bici con la sotana y el manteo para celebrar la Misa, a las monjas de la Rochapea, menudo espectáculo dábamos, si hubiese habido cámaras como ahora”, decía don Fernando, quien hace unos meses falleció. Vemos a don Cesáreo tocar el órgano en la Misa, con más de ochenta años, sentado en la silla de ruedas, con las manos cansadas, pero que se llenan de la energía y de la alegría de quien tiene veinte, con el corazón henchido de amor al poder alabar con su voz a Quien le ha dado todo en la vida.

Verles emocionados comiendo lo más rápido posible para ir a ver el partido del Osasuna. Salir “corriendo” del comedor con el bastón en la mano y volver alegres por la victoria o tristes por la derrota. Nos cuentan anécdotas sabias de las misiones que han realizado en América o en África. Y así como éstas, podríamos contar un sinfín de historias de sacerdotes de Cristo que han sido, son y serán, los hombres más alegres y felices porque su felicidad no está en el mundo, está en Cristo.

También ha sido un gran ejemplo para nosotros la labor de las personas que les cuidan, como la Congregación de Marta y María, que siempre están pendientes de que los sacerdotes tomen sus medicinas, de que estén en la comida, de curar las heridas de sus caídas, etc., con inagotable paciencia. Son ejemplo las personas que cocinan y los voluntarios que están con ellos, que con alegría, animan a los sacerdotes a comer para seguir con fuerzas. Gracias a estas experiencias de fe y alegría nosotros nos sentimos impulsados a seguir en el llamado del Señor, que no olvida a quienes ha elegido para este ministerio. Rezamos por ellos y pedimos al Señor que nos conceda la fidelidad y la alegría que ellos han tenido y tienen a lo largo de todo su ministerio.



CENTRO ACADÉMICO ROMANO FUNDACIÓN

CARF



Centro Académico Romano Fundación
www.carfundacion.org



Juan Bravo 48, 7º, 28006 Madrid.
Tel. 91 402 9082. Fax. 91 309 3845.
info@carfundacion.org
www.ceibidasoa.org
bidaso@ceibidasoa.org



CARF

Centro Académico Romano Fundación

PATRONATO Bidasoa

DESEO COLABORAR

Nombre y Apellidos

Domicilio (calle, nº, piso)

C. Postal Población

Provincia

Tel. N.I.F. (sólo si desea desgravar fiscalmente)

E-mail

CON LA SIGUIENTE CANTIDAD

Marque con un X la cantidad y periodicidad elegidas:

100€ 200€ 500€ Otra cantidad €

Periodicidad:

Mensualmente Trimestralmente Anualmente Una vez

FORMA DE PAGO

Elija una de estas 3 modalidades:

a) Con cargo a mi cuenta corriente:

Código Entidad Código Oficina D.C.

Nº de Cuenta

b) Transferencia bancaria a nombre del Patronato de Estudios de Bidasoa

BANCO POPULAR: 0075 - 4610 -11 - 0600039535

c) Adjunto cheque bancario a nombre del Patronato de Estudios de Bidasoa

En, a de de

Firma

Sus datos personales serán incluidos en el "Fichero de Colaboradores" del que es responsable CARF, con el fin de remitirle información sobre las actividades que pudieran ser de su interés. De conformidad con la L.O. 15/1999, puede ejercer su derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito, adjuntando copia de su DNI, a Centro Académico Romano Fundación, Juan Bravo, 48, 7º, 28006, Madrid.

No deseo recibir más información



Apartado nº 575 F.D
28080 Madrid
CENTRO ACADÉMICO
ROMANO FUNDACIÓN

A FRANQUEAR
EN DESTINO
NO NECESITA
SELLO

Línea de plegado